

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en el destino de Juan, en su ser entregado. ¿Qué proclama Jesús? Fíjate en la invitación de Jesús, en el “os haré...”, en que todo sucede “al instante” y en la reacción “dejando... le siguieron”. También en que proclamar el evangelio = enseñar + curar.

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué entiendo por conversión? ¿Hasta qué punto Jesús, su palabra y obra atraviesan todo mi ser y cambia mi sistema de valores y mi vida? ¿Cómo se da en mi vida eso de “dejar” y seguir “al instante”?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo pedirle que me experimente de la bondad de Dios, conversión, dejarme atrapar por su persona y su proyecto, enseñando y curando.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para dejar atrás aquello que me impide seguir a Jesús al instante? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bízitza

Domingo III T.O. (A)



Oración preparatoria

Por tu bondad, Señor y Hermano Jesús: Concédenos escuchar tu Palabra con el corazón abierto y con nuestro ser entero orientado a Ti. Haz que nos sea luz en el caminar de nuestra vida, fortaleza en la lucha diaria, nuestro gozo en los sinsabores de nuestra existencia. AMEN.

Evangelio – Mt 4,12-23

«¹²Pero habiendo escuchado [Jesús] que **Juan había sido entregado**, se retiró a **Galilea**. ¹³Y dejando Nazaret, fue a residir a Cafarnaún, junto al mar, en territorios de Zabulón y Neftalí;

¹⁴para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: ¹⁵“¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, allende el Jordán, **Galilea** de los gentiles! ¹⁶El pueblo que habitaba en tiniebla vio *una luz grande*; y a los que habitaban en paraje y sombra de muerte *una luz* les amaneció”.

¹⁷Desde entonces comenzó **Jesús a proclamar** y decir: “**Convertíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado**”.

¹⁸Pero, caminando junto al mar de **Galilea**, vio a **dos hermanos**, a **Simón**, el llamado Pedro, y a su hermano **Andrés**, echando la red en el mar, porque eran pescadores.

¹⁹Y les dice: “**Venid detrás de mí y os haré pescadores de hombres**”.

²⁰Pero ellos al instante, dejando las redes, **le siguieron**.

²¹Y, yendo un poco más adelante de allí, vio a **otros dos hermanos**, a **Santiago** el de Zebedeo y a su hermano **Juan**, en la barca con **Zebedeo**, su padre, arreglando sus redes; y **los llamó**.

²²Pero ellos al instante, dejando la barca y a su padre, **le siguieron**.

²³Y recorría toda **Galilea**, **enseñando** en sus sinagogas y **proclamando** el evangelio del Reino y **curando toda** enfermedad y **toda** dolencia en el pueblo».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Después del episodio de las tentaciones (Mt 4,1-11), nos encontramos con este evangelio, formado por 4 pequeñas unidades textuales en las que se recogen los primeros movimientos de la **misión** de Jesús. Tras superar con éxito al diablo, Jesús comienza su proclamación en Galilea (4,12-16), entendida en clave de **cumplimiento** profético, anunciando la cercanía del Reino (4,17), llamando a los primeros discípulos como **primera señal** de dicha cercanía (4,18-22). Después, Mateo relata un **sumario** (resumen) **de actividad** de Jesús (4,23) con el que termina el evangelio de hoy. Tras una referencia a la fama de Jesús (4,24-25), el evangelio desarrolla largamente la enseñanza de Jesús (cap. 5-7, Sermón de la Montaña) y sus curaciones (cap. 8-9), de modo que la **proclamación del evangelio** (elemento central del sumario en 4,23) consiste, según Mateo relata, en **enseñar y curar**.

T e x t o

Este evangelio consta de 4 unidades:

a) vv. 12-16: la vuelta de Jesús a Galilea;

b) v. 17: el comienzo de la proclamación de Jesús;

c) vv. 18-22: la llamada de los primeros discípulos;

d) v. 23: el sumario de actividad de Jesús.

La primera unidad tiene dos partes: el regreso de Jesús a Galilea, por un lado, y la cita de cumplimiento de Isaías, que sirve para proponer a Jesús como **luz** para su pueblo. La segunda unidad comienza con una expresión (“Desde entonces”) que se repite en 16,21 (inicio del camino a Jerusalén) y recoge las **primeras palabras** de Jesús, protagonista del evangelio. La tercera unidad también tiene dos partes paralelas: la llamada a Simón Pedro y Andrés y, luego, la llamada a Santiago y Juan. Finalmente, la cuarta unidad recoge en un sumario (resumen) las actividades típicas de Jesús: enseñar, proclamar el evangelio y curar toda enfermedad y toda dolencia.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- Ser entregado: es el destino de Juan, de Jesús y de los discípulos, unidos también por la misión. La cuestión del **martirio** está muy presente en el evangelio de Mateo. En estos tiempos recios ¿hasta qué punto estamos dispuestos a **sufrir** por causa del evangelio? Fue la marca de Jesús, de Juan y de los apóstoles: ¿admitiríamos que fuera también nuestra “marca”?

- El primer anuncio de Jesús es un imperativo: convertirse (= **cambiar diametralmente de mentalidad**), pero **en respuesta** (‘porque’) a una experiencia gozosa: la cercanía, palpable, del Reino de los cielos. La conversión se pide cuando se ha experimentado la bondad de Dios: ¿lo vivimos así? ¿lo transmitimos así?

- La llamada: Jesús parte de lo que son (pescadores) pero les lleva a ser **más**. Cuenta con nosotros, pero no se contenta con lo que somos, expande nuestro ser. Él va **por delante**, él guía, él marca el camino; los llamados vamos **por detrás**, le seguimos. ¿Es así en nuestras opiniones, opciones, decisiones, proyectos de vida?

- La respuesta: **dejar** (redes, barca, padre) y **seguir**, además **al instante**. ¿Será un toque de atención a nuestros “planes a largo plazo”, a nuestra “modorra” en el seguimiento? ¿Qué “dejamos” por seguir a Jesús? ¿Qué tendríamos que dejar?

- El plan: **enseñar, proclamar** el evangelio, **curar** toda enfermedad y toda dolencia: ¿Cómo hacer efectivo en nuestra vida cristiana ese proyecto de vida de Jesús? ¿A qué estamos llamados y urgidos hoy y aquí?